

CICLISMO XXXV VUELTA AL BAJO ARAGÓN



El pelotón, al paso por el alto de Valcomuna el año pasado. MARI CARMEN RIBÓ

## El futuro del ciclismo llega de nuevo a Caspe

● 194 ciclistas, 30 de ellos aragoneses, correrán la 35ª edición de la Vuelta al Bajo Aragón, con sede en Caspe

MADRID. El ciclismo regional, nacional e internacional, tiene hoy una cita en la localidad zaragozana de Caspe y territorios adyacentes, ya que dará comienzo la 35ª Vuelta al Bajo Aragón, que finalizará el próximo martes 7 de agosto. Un total de 194 ciclistas y 28 equipos correrán en la ronda más importante de España de la

categoría cadete. Al igual que el año pasado, la participación en esta prueba cruza las fronteras.

Equipos de diferentes comunidades autónomas como Aragón, Andalucía, Madrid, Cataluña, Castilla-La Mancha, Navarra, Valencia o Baleares y además, dos conjuntos belgas y otros dos franceses correrán por las rutas típicas y carreteras de la Comarca Bajo Aragón-Caspe. Todos estos equipos están formados por jóvenes ciclistas de 15 y 16 años, que un día formarán parte del mundo profesional de este deporte. Ellos son el futuro del ciclismo.

30 ciclistas representarán a Aragón, de los cuales ochos serán féminas. Estas, repartidas en cuatro equipos femeninos dife-

rentes, competirán por el maillot rosa, un clásico en el podio desde hace cuatro años. Una apuesta clara por el ciclismo femenino, que está en crecimiento y haciéndose un sitio en este deporte.

En el acto de presentación de la competición, que tuvo lugar ayer en la Diputación Provincial de Zaragoza, intervino el alcalde de Caspe, Jesús Senante, que destacó el «gran impacto económico y publicitario» que supone para la Comarca la organización de la Vuelta, ya que «alrededor de 1.000 personas llegarán a Caspe».

Luis Marquina, presidente de la Federación Aragonesa de Ciclismo, también presente en el acto, agradeció «el gran esfuerzo, tanto de las comarcas como del

Ayuntamiento de Caspe», porque «sin ellos sería muy complicado que el ciclismo base saliese adelante, es la esencia de la carrera y de donde salen los ciclistas profesionales».

Ciclistas de alto nivel como Marc Soler, Jorge Arcas, José Joaquín Rojas o Luis León Sánchez, y corredores aragoneses que están triunfando en la actualidad como Fernando Barceló, Sergio Samitier o Jaime Castrillo, ya compitieron en la Vuelta al Bajo Aragón. En este sentido, Marquina subrayó la importancia del club ciclista caspolino para que «esta vuelta sea un referente a nivel nacional y para la Federación es una cita muy importante».

Entrando en materia técnica, Víctor Monfort, presidente del Club Ciclista Caspolino, reconoció que la organización «ha buscado innovar, con nuevos atractivos e intentando no repetir recorridos».

Explicó que la competición se divide en cuatro etapas, con jornada de descanso el lunes, víspera de la etapa final. La cinta de salida se cortará en el municipio de Chiprana. Será el prólogo, de 2,5 kilómetros, marcado por una contrarreloj individual. Al día siguiente, la etapa, entre Fabara y Fayón, albergará dificultades montañosas, destinada, por ende, al ciclista escalador.

La tercera etapa (Nonaspes-Maella), que se disputará el domingo, también tiene dos puertos de montaña, pero su atractivo reside en los metros finales. Un gran aliciente para los esprinters. Y por último, el martes, los ciclistas recorrerán el circuito entre Caspe y Chiprana en dos ocasiones, y finalmente, darán otras dos vueltas al circuito tradicional de la localidad caspolina.

Uno de los factores a tener en cuenta serán las altas temperaturas, que podrían ocasionar problemas en el rendimiento de los ciclistas. No obstante, los deportistas disfrutarán del avituallamiento necesario gracias al apoyo de los coches neutro y de los vehículos de cada equipo.

JESÚS LÓPEZ